EN NUESTRA BOCA CADA UNO DE VUESTROS NOMBRES

Discurso del Profesor Luis Rubilar en el Cementerio General. Acto en memoria de los alumnos desaparecidos y/o ejecutados.

Al igual que toda otra organización, social nuestro Liceo Manuel de Salas.sufrió el embate del odio irracional y de la fuerza opresora. No sólo se extinguió su fecunda, larga y consagrada tradición y práctica INNOVADORES en lo pedagógico-social. Se agravió y se mutiló la sustancia misma, el alma institucinal: sus personas. Muchos de sus apoderados fueron asesinados (Enrique Paris, Fernando Ortiz, Víctor Jara, Daniel Palma, Mario Zamorano, son algunos de ellos), y cientos han vivido y viven en el destierro.

Pero el peso más duro de la violecia y de la represión de los impostores sátrapas recayó sobre el factor y el producto mas preciosos de toda institución educativa: sus alumnos y ex-alumnos.

Tras 17 años de forzado aislamiento y casi silente sobrevivencia, en la cobertura de esta larvada alba democrática, el GRUPO DE EX-PROFESORES DEL LICEO EXPERIMENTAL MANUEL DE SALAS, integrado por más de 50 personas, ha querido organizar este Homenaje a 'sus niños', a nuestros EX-ALUMNOS víctimas de la barbarie fascista, a todos los que a la fecha los sabemos fallecidos: desde los más antiguos como ALBERTO CAMU, LITRE QUIROGA Y CARLOS GODOY LAGARRIGUE, egresados por la década del 50, hasta los más cercanos como LUIS A. GUENDELMAN WISNIECK, cursante de Educación Básica en el 70 y EDWIN VAN YURICK ALTAMIRANO, de la promoción de 1972.

Y hemos elegido esta fecha y este lugar.

Pero, a la vez, en este invierno de 1990 se cierran 16 años de la detención y desparición de la mayoría de nuestros ex-alumnos, en 1974.Ellos vivieron su agonía en Londres 38, en José Dgo. Cañas 1367 y en Villa Grimaldi, bajo las cobardes agresiones de los esbirros de la DINA, dirigidos por el sádico OSVALDO ROMO MENA, el guatón Romo, quien deberá, como otros, responder ante la justicia por su deleznable conducta homicida.

En este lugar, y ayer allá en el Aula Magna, empezamos a soldar la acrisolada y hoy cruenta historia de la institución manuelsalina, y hoy aquí estamos, para retomar y CONTAR LA HISTORIA, reintegrados y congregados junto a la tumba de nuestro ex-alumno de 1970: SERGIO FLORES DURAN, acribillado a los 29 años, junto a su compañera María Verónica Cienfuegos Cavieres, el 11 de Diciembre de 1981, y cuyo hermano, Manuel Flores Durán, fuera también asesinado dos años más tarde, en 1983. Ante el desconocimiento de los lugares clandestinos en que los genocidas escondieron los restos de nuestros deudos, hemos solicitado y obtenido la autorización de la familia FLORES DURAN para rendir en este simbólico espacio, este, nuestro Primer Homenaje de Recuerdo, de Promesas y de Esperanza, declarando no cejar hasta saber DONDE ESTAN, exigir la develación de la VERDAD y el efectivo y autónomo ejercicio de la JUSTICIA.

Un día entre los días, vuestras efigies e identidades concretas, queridos alumnos, signarán espacios y actividades del territorio comunal allá en Brown Norte 105, tanto tiempo vedado para tantos.

Desde el pozo en que pretendieron sumergiros en el anonimato, suben hoy por nuestros corazones y en nuestra boca cada uno de vuestros nombres.

Más acá de la noche en que subrepticiamente os ocultaron, hoy y aquí, en Mediodía, os llamamos y evocamos: recibid el cálido y colectivo compromiso de haceros vivir por siempre en el regazo de vuestro Liceo.

Con vosotros iniciamos también nosotros nuestro compromiso de ir saldando nuestra Historia: la otra Historia, la auténtica, la omitida y negada desde entonces, el 73. Iniciamos, compañeros, la superación de tantos olvidos, el testimonio y el rescate de la Verdad, la retoma de los pasos para mantener y enriquecer la Identidad integral.

Dada la fecha.y el espacio comunitarios, decimos que ojalá mañana podamos -como recobrada y renovada Comunidad- lograr que las miradas que miran este empeño lo vuelvan a hacer con amor y serenidad: así los ojos seculares del taita Salas, los de sus vitales fundadores, los de sus ex-alumnos y ex-profesores, los propios de los integrantes actuales del Liceo y, especialmente, los brillantes ojos de nuestros alumnos que entregaron su vida por la VIDA, y por un principio sin fin: Renovación, para que ellos se re-creen y crezcan como símbolos en la restablecida comunidad Manuel de Salas.